

Programa de Investigación sobre el  
Movimiento de la Sociedad Argentina

Documento de Trabajo N° 29

El movimiento de la estructura económica de la sociedad.  
Análisis de la rama agrícola  
en el Partido de Tandil, 1937-1988

Jorge Tripiana

## **Introducción**

En este trabajo se muestran algunos resultados de la investigación en curso sobre el movimiento de la estructura económica de la sociedad en la rama agrícola del Partido de Tandil (provincia de Buenos Aires). Esta investigación se lleva adelante en el marco del Programa de Investigación sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).

En este documento en particular, se analizan dos momentos de la estructura económica de la sociedad, tomando como base de información los censos agropecuarios de los años 1937 y 1988.

El análisis estará centrado en el conjunto de relaciones sociales que se dan en el momento de la producción, y que se corresponden con determinado grado de desarrollo de las fuerzas productivas materiales. Se trata de las relaciones productivas que se dan en la agricultura del Partido de Tandil, lo cual nos obliga a realizar algunas precisiones metodológicas: la unidad "Partido o Departamento" es la menor jurisdicción sobre la cual los censos de población y agropecuarios, sobre los cuales se basa el análisis comparativo, recogen información. Pero no toda la información recolectada es la que finalmente se pone a disposición a través de las ediciones de los censos, sobre todo lo que hace a las unidades menores. Por tal motivo, nos hemos manejado con la información editada del censo agropecuario de 1937, y con la información facilitada en soporte magnético del censo de 1988, correspondiente a la base de datos de la totalidad del censo. En este último caso es posible establecer relaciones entre variables que no pueden cruzarse en el caso del censo de 1937.

En primer lugar, presentaremos los principales problemas que guían nuestra investigación; en segundo término, mostraremos resultados del trabajo realizado hasta el momento.

## **Presentación del problema**

El conocimiento acumulado hasta el momento sobre la evolución del sistema capitalista da cuenta de la existencia de leyes específicas de población en cada fase del mismo, así como también una relación específica, en cada una de estas fases, entre la industria y la agricultura.

En este movimiento de población, una de estas tendencias generales, inherente a la naturaleza de este régimen específico de producción, es la disminución constante de la población agrícola en proporción a la no agrícola. Esta tendencia no es lineal, por lo tanto puede adoptar movimientos contrarios en determinados momentos históricos, pero es verificable en el desarrollo del movimiento general de la estructura económica de la sociedad a lo largo del desarrollo del capitalismo. Surge del mismo proceso de acumulación capitalista, dado que en la rama agrícola, a diferencia de lo que sucede en las restantes ramas productivas, existe una disminución tendencial tanto relativa como absoluta de la fuerza de trabajo necesaria para la puesta en producción de la tierra, por lo cual se produce la disminución absoluta del capital variable necesario para la puesta en producción de una misma porción de tierra. El resultado es que la población agrícola sólo puede aumentar en volumen

mediante la puesta en producción de nuevas tierras, lo cual a su vez ocasiona el aumento aún mayor de la población no agrícola<sup>1</sup>.

La tendencia descrita determina que el movimiento de población del campo a la ciudad, derivado del proceso mismo de acumulación de capital, sea constante en el régimen de producción capitalista. Así, la especificidad de la agricultura, convertida en el proceso de desarrollo capitalista en una rama industrial específica, es ser expulsora neta de población.

La segunda cuestión de importancia es la que refiere a la modalidad que adquiere el desarrollo del capitalismo. El movimiento de la población es un indicador del movimiento general de la sociedad, y si bien nos muestra un flujo constante de población del campo a la ciudad, se trata en realidad de un proceso de síntesis de la multiplicidad de transformaciones sociales que origina el desarrollo de las fuerzas productivas. El análisis sistemático de este proceso hace posible determinar las transformaciones que ocurren en el conjunto de las relaciones de producción de acuerdo con la etapa de desarrollo que transita el régimen de producción. Son identificables en este sentido, una expansión en extensión y una expansión en profundidad o intensiva, las cuales se encuentran siempre presentes, predominando una de ellas por sobre la otra. En el primer caso se trata de la extensión de las relaciones capitalistas de producción hacia nuevas tierras, lo cual origina un aumento absoluto de la población agrícola. Se estaría en presencia de un proceso de expansión capitalista mediante el aumento simultáneo del capital variable y del capital constante, en donde las nuevas tierras puestas en producción están ocasionando un aumento absoluto de la población con actividades económicas en el ámbito rural.

En cuanto a la modalidad de expansión en profundidad, se trata del desarrollo de las relaciones capitalistas en un mismo espacio ya puesto en producción capitalista. En este caso lo que ocurre es un proceso de incorporación tecnológica, que se traduce en una nueva calidad en el cultivo del suelo, en el aumento del volumen del capital invertido en la misma cantidad de tierra, provocando el desplazamiento del capital variable por el capital constante.

El predominio de una de las tendencias nos indica una etapa en la evolución del capitalismo en general. Si bien estas tendencias se presentan en grados complejos de interrelación, en el largo plazo la regla es la intensificación de la producción capitalista, planteando una constante renovación en la relación capital constante/capital variable, y por ende la modificación en el volumen y la calidad de la fuerza de trabajo agrícola y en la población no agrícola.

---

<sup>1</sup> Marx, Carlos; *El Capital*; FCE, 1986; T. 3, cap. XXXVII.

En este sentido, la tendencia fundamental del capitalismo, tanto en la industria como en la agricultura, es que la pequeña producción sea reemplazada por la gran producción capitalista. Nuestro interés está centrado en el análisis de esta tendencia en la economía agrícola, por lo cual se deberá considerar un amplio conjunto de indicadores que nos permita dar cuenta de las características más relevantes que asumen las formas productivas existentes. Por lo tanto, tener en cuenta sólo la dimensión de las explotaciones, tal como aparece en los distintos registros censales, resulta un indicador insuficiente, dado que las explotaciones son agrupadas según el tamaño y no aparecen datos sobre el volumen de producción por tamaño ni, para el caso de la información publicada por Partido, el nivel de asalarización que se da en el conjunto de las explotaciones ni en los distintos agrupamientos.

De esta manera, no sólo se deberá tender a considerar los indicadores que presenta la información censal, sino que se deberá intentar complementar la información censal con la que surja de otro tipo de fuentes a fin de alcanzar una visión integral de la situación de la estructura económica. Sólo así será posible evaluar la forma en que se da el desarrollo del capitalismo en profundidad, a través del análisis de la tendencia a la centralización de la propiedad, visible por la expropiación de los pequeños propietarios y la expulsión de la población agrícola, y de la tendencia profunda al desarrollo de la producción capitalista, que conduce al aumento del volumen físico de la producción y al aumento de la productividad paralelamente a la reducción de la superficie media de tierra cultivada en la explotación. Ambas líneas de desarrollo juegan su rol dependiendo de las características de los espacios productivos.

Este proceso plantea en toda su magnitud la limitación de tomar la dimensión de la tierra puesta en producción como indicador absoluto de la evolución de la relación entre las grandes y las pequeñas producciones. En síntesis, el análisis de las tendencias de desarrollo del capitalismo en la agricultura debe darse en el marco del análisis de un mayor o menor grado de desarrollo capitalista, considerando el tamaño de la tierra puesta en producción y, en forma principal, el monto del capital invertido. En tal sentido, el gasto en abonos, el valor de las herramientas y maquinarias, etc., y por supuesto el nivel de asalarización de la fuerza de trabajo, resultan datos de suma relevancia en la evolución de la tendencia del reemplazo de la pequeña producción por la gran producción capitalista<sup>2</sup>.

Este conocimiento acumulado resulta el marco desde donde abordar una primera aproximación al análisis del desarrollo agrícola del Partido, para lo cual se ha utilizado tanto la información de los censos agropecuarios como la de los censos nacionales de población.

Según el conocimiento existente sobre las etapas y formas que adopta el capitalismo en nuestro país, hacia 1950 cambia el sentido de desarrollo, que de ser predominantemente en

---

<sup>2</sup> Si bien estos aspectos son de suma relevancia para el análisis global de la estructura económica en el sector, en este documento de trabajo no se plantea el estado de la cuestión de cada uno de estos indicadores en su desarrollo en el Partido. Se debe tener en cuenta que la dificultad de alcanzar cierta rigurosidad en el planteo de este tipo de datos es evidente en estudios centrados en el nivel jurisdiccional "Partido", lo cual se agrega a la poca sistematicidad de los registros censales en estos temas, por lo cual será necesario trabajar con otro tipo de fuentes.

extensión pasa a serlo en profundidad, mediante la expansión de las relaciones capitalistas en un mismo espacio social<sup>3</sup>. Las manifestaciones en el campo de este cambio de predominio en la expansión capitalista son la expropiación de pequeños propietarios, la disminución de obreros ocupados en relación al capital invertido, y, consecuentemente, la expulsión de población agrícola. Es decir, una modificación sustancial tanto en la composición como en la situación de los grupos sociales, y por lo tanto de la relación de fuerzas objetiva<sup>4</sup>.

Por otro lado, el análisis sobre las características específicas que asume el movimiento demuestra que desde 1980 a 1991, donde se dan los registros censales de población, se produce un aumento de la población con actividades económicas en el agro, lo cual nos presenta el desafío de conocer las características específicas de la modalidad de desarrollo que lo ha hecho posible. En forma general, el interrogante a plantear refiere a si se trata de un nuevo predominio de la expansión en extensión o refiere a las nuevas modalidades que ha adquirido el desarrollo en profundidad.

La periodización planteada responde al proceso de desarrollo del conjunto del capitalismo en la Argentina; sin embargo, las diferentes estructuras económico-sociales concretas que se dan en su interior, si bien responden en general a este marco, presentan situaciones diferenciadas<sup>5</sup>. Entonces, este proceso de cambio de predominio del sentido de expansión del capitalismo debe ser analizado en particular, atendiendo a las estructuras económico-sociales concretas de las cuales forman parte las regiones o unidades menores.

En este sentido, se puede decir que para la "región pampeana" el cambio en el predominio expansivo del capitalismo es un proceso que tiene lugar en una fecha anterior, y se ha afirmado que es observable ya desde fines de la década del 20 y que se profundiza luego

---

<sup>3</sup> Sobre el tema, ver el trabajo de Iñigo Carrera, Nicolás; Podestá, Jorge y Cotarelo, María Celia; *Las estructuras económico sociales concretas que constituyen la formación económica de Argentina*, Buenos Aires, PIMSA. Documento de Trabajo N° 18, 1999.

<sup>4</sup> Ver los análisis de Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *La población agrícola en la Argentina actual (Aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad)*. CICSO, N° 57, 1987; y *La contradicción entre el campo y la ciudad en la Argentina. Análisis de dos situaciones: Misiones y Tucumán*. PIMSA. Documento de Trabajo N° 3, 1995.

<sup>5</sup> Para las consideraciones sobre el instrumento de análisis de la estructura económica de la sociedad, así como para establecer los lineamientos en el análisis de las unidades censales menores, ver Cavalleri, Stella y Triplana, Jorge; *Precisiones en la aplicación del instrumento metodológico en unidades censales menores para el análisis del movimiento de la estructura económica de la sociedad*; PIMSA, 1999.

de la crisis del 30 en donde podríamos ubicar ya un predominio de la expansión en profundidad<sup>6</sup>.

En síntesis, hasta aproximadamente la década del 30 se verifica una combinación de las dos modalidades expansivas del capitalismo en donde una gran magnitud de tierra es incorporada conjuntamente con los medios de producción más avanzados, ocasionando como resultado el incremento absoluto de la población agrícola. Hay aquí, en esta etapa, un desplazamiento "virtual" de la mano de obra, que se transformará en real en la etapa sucesiva cuando se frene la incorporación de la tierra al proceso productivo y se mantenga el proceso de incorporación de medios de producción<sup>7</sup>.

El Partido de Tandil se ubica en la "región pampeana", y en líneas generales responde a esta periodización. Nuestra investigación se plantea precisar este proceso de profundización capitalista en la rama agrícola del Partido, a través del conocimiento de las características específicas que adopta. Hemos trabajado con la información editada que proveen los censos agropecuarios de 1937, 1947, 1960 y 1969, y con información inédita del censo agropecuario de 1988. A continuación mostraremos los resultados parciales que surgen del análisis de este tipo de fuentes.

### **El movimiento de la población en el Partido de Tandil**

El Partido de Tandil se encuentra ubicado en el sudeste de la Provincia de Buenos Aires, y cuenta con una extensión total de 4.935 km<sup>2</sup>, lo cual representa el 1,6% de la superficie total provincial<sup>8</sup>. Limita con los partidos de Ayacucho, Azul, Balcarce, Lobería, Benito Juárez, Necochea y Rauch. Su población ha ido en constante aumento desde su fundación en 1823. En lo que respecta al siglo XX, y particularmente al período que nos ocupa, el conocer la evolución de los indicadores sobre la población total, rural y urbana del Partido nos permitirá una primera aproximación al desplazamiento de la población del ámbito rural al urbano, y

---

<sup>6</sup> Específicamente en la que es denominada "la región pampeana", hacia la década de 1930 ya ha culminado la puesta en producción de nuevas tierras, proceso que encuentra su límite más preciso hacia la segunda década del siglo. De acuerdo con diversos autores, el parque tecnológico que conlleva esta puesta en producción de nuevas tierras es diverso, involucrando en la siembra arados de distintos tipos, sembradoras, rastras y rodillos, y en la cosecha espigadora y trilladora; se agrega además el transporte con carros, tracción animal y manejo de cereal en bolsas hasta el elevador terminal en el puerto. Implica que la etapa de incorporación de tierras es acompañada con la puesta en producción de las mismas con una tecnología propia de las economías capitalistas en gran escala. Este proceso ha sido confirmado en estudios realizados desde diversos enfoques. Ver, entre otros, Balsa, Javier; *La crisis de 1930 en el agro pampeano*; Buenos Aires, CEAL, 1994; y Sartelli, Eduardo; *Del asombro al desencanto: la tecnología rural y los vaivenes de la agricultura pampeana*; en Bjerg, M. y Reguera, A. (comp.); *Problemas de la historia agraria*, Tandil, IEHS, 1995.

<sup>7</sup> Marx, Carlos; *El capital*, FCE, 1986, T.1, cap. XIII.

<sup>8</sup> Información suministrada por el Ministerio de Asuntos Agrarios de la Provincia de Buenos Aires.

constituye un primer acercamiento al estudio de los corrimientos de población entre las distintas ramas económicas<sup>9</sup>.

Cuadro N° 1: Movimiento de la población total, urbana y rural. Partido de Tandil, 1914-1991.

	1914	1947	1960	1970	1980	1991
Población urbana	15 670	34 556	48 729	65 876	81 494	91 101
Población rural	18 391	22 047	20 279	11 057	10 379	10 127
Población total	34 061	56 603	69 008	76 933	91 873	101 228

Fuentes: Censos Nacionales de Población y Vivienda.

Como se puede ver en el cuadro, hasta el registro de 1947 crecen tanto la población urbana como la rural, mientras que los censos posteriores muestran un descenso continuo de la población rural, simultáneo al crecimiento de la población urbana y total del partido.

El incremento de la población de la ciudad de Tandil es resultado de dos procesos interrelacionados: por un lado, el desplazamiento de población del campo a la ciudad, al interior del Partido, y por otro, la ciudad de Tandil como destino de migrantes con origen fuera del Partido, lo cual es un indicador de la progresiva complejización de la estructura productiva urbana, con un desarrollo importante de las ramas industria y servicios.

Además, puede comprobarse que tanto el índice de crecimiento de la población total y urbana como el descenso de la población rural en el Partido de Tandil, es mayor en su magnitud en relación al de los partidos limítrofes. La evolución de cada uno de estos indicadores en el Partido sigue la línea comprobada tanto para la unidad Resto de la Provincia de Buenos Aires como para la Argentina en el mismo período<sup>10</sup>. Todo lo cual nos permite plantear la vinculación de lo observable a través de los indicadores que plantea la fuente censal, con el desarrollo del capitalismo y la modalidad que adquiere en nuestro país.

Por otro lado, si tenemos en cuenta las variaciones intercensales de los indicadores de población en el Partido, observamos movimientos diferentes.

<sup>9</sup> Las dificultades respecto a la existencia de información, como así también a la homogeneidad de la misma a lo largo de las distintas fechas censales, serán indicadas en cada caso, pero resulta de importancia tener presente que algunos registros no muestran la información desagregada a nivel de Partido o departamento, y, en general, cuando sí se edita este nivel, no se lo hace con todas las variables disponibles.

<sup>10</sup> Para todo el país, ver el trabajo de Iñigo Carrera, Nicolás y Podestá, Jorge; *La población agrícola en la Argentina actual (Aproximación al estado de la contradicción entre el campo y la ciudad)*, Buenos Aires, Cuadernos de CICSO, serie estudios N° 57, 1987; el análisis de la unidad Resto de la Provincia de Buenos Aires en Triplana, Jorge; *Análisis de la estructura económica de la sociedad: el desarrollo de las fuerzas productivas observado a través de la división social del trabajo. El Partido de Tandil, 1980-1991*. Tesis de Licenciatura en Historia, 1997, inédito.

Cuadro 2: Variación intercensal absoluta y relativa de población total, urbana y rural del Partido de Tandil, 1914-1991.

	1914-1947		1947-1960		1960-1970		1970-1980		1980-1991	
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Población urbana	18 886	120,5	14 173	41,0	17 147	35,2	15 618	23,7	9 607	11,8
Población rural	3 656	19,9	-1 768	-8,0	-9 222	-45,5	-678	-6,1	-252	-2,4
Población total	22 542	66,2	12 405	21,9	7 925	11,5	14 940	19,4	9 355	10,2

Fuente: ídem cuadro anterior.

Se puede ver en el cuadro el crecimiento permanente, y en valores similares, de la población urbana hasta el registro del ochenta. Entre 1980 y 1991 crece en menor proporción y por debajo de la media de todo el período. También es destacable el comportamiento de la población rural, con un pronunciado descenso en la década del sesenta que se frena hasta casi llegar al estancamiento en las décadas siguientes. Respecto a la llegada de población al Partido, los estudios sobre el saldo migratorio nos dejan ver que se dan cuatro grandes etapas, de acuerdo con la información que se maneja: es positivo desde 1862 hasta 1914; negativo desde 1915 hasta 1946; vuelve a ser positivo desde 1947 hasta 1980; y nuevamente negativo en la década 1980-1991, el cual continúa por lo menos hasta 1995<sup>11</sup>.

La proporción de población indicada como rural por los censos de población desciende continuamente desde el registro censal de 1947, y como vimos crece un 20% respecto al registro de 1914. Aquí es importante no olvidar que este registro censal involucra a toda la población que vive en el ámbito rural y poblados de hasta 2.000 habitantes, lo cual puede ocasionar, al trabajar solamente con los registros censales, distorsiones importantes si se trata de pueblos que, como es el caso de María Ignacia (Vela) en el Partido, tienen una población total alrededor de esa cifra: Vela cuenta con 3.023 habitantes en 1960, 1.446 en 1970, 2.021 en 1980 y alrededor de 1.600 hacia 1991<sup>12</sup>.

El importante descenso del volumen de población rural en el período intercensal 1947-1960, y el modesto crecimiento indicado entre los registros de 1914 y 1947, abre la posibilidad

<sup>11</sup> Para el tema de migraciones y la ciudad de Tandil, ver el trabajo de Pastor, Nancy; *Migraciones internas hacia ciudades intermedias. El caso de Tandil (Prov. de Buenos Aires) entre 1945 y 1980*, Cuaderno de Investigación, IEHS, Tandil, 1994; y el trabajo de Velásquez, Guillermo; Lan, Diana y Nogar, Graciela (comp.); *Tandil a fin del milenio. Una perspectiva geográfica*, Tandil, CIG/FCH-UNCPBA, 1998.

<sup>12</sup> Ver Velásquez y otros, *op. cit.*



de establecer el momento de inflexión del indicador de población rural en este último subperíodo, que lamentablemente no puede ser indicado con precisión por la falta de registros.

La población contenida en el registro censal como población rural puede involucrar trabajadores que viven en zonas rurales pero trabajan en ramas distintas de la agrícola. Por otro lado, la situación inversa también es posible, por lo cual se hace evidente que este registro no da cuenta con exactitud de la población que realiza tareas económicas en el campo (población agrícola). Si bien éste es un fenómeno constante en el registro censal, en la comparación entre los censos de 1980 y 1991 se ha registrado un importante aumento de trabajadores agropecuarios con residencia urbana, mientras se mantiene estable la magnitud de los empleados en la rama con residencia rural<sup>13</sup>.

Una mejor aproximación al volumen de personas con actividad económica en el campo es a través de la utilización del registro de la población que tiene actividades económicas principalmente en la rama 1 (Agricultura, caza, silvicultura y pesca), y que también es posible encontrar en los censos de población. Lamentablemente, el dato para el Partido no se encuentra para los censos de población de 1947 y 1970. De todas maneras, la serie que se ha podido reconstruir indica que para el año 1914 serían 8.143 personas las que trabajan en el campo<sup>14</sup>, cifra que para el registro censal de 1960 ha disminuido a 5.648 personas; desciende hasta las 4.635 personas en 1980 y este nivel se mantiene en el registro de 1991, con 4.697 personas.

En conclusión, es marcada la tendencia a la disminución de población con actividades económicas en la rama. Por otro lado, los huecos en la información entre los registros de 1914 y 1960 impiden determinar con precisión los períodos que se dan en este desarrollo.

El conjunto de estos indicadores sobre el volumen de población y sus tendencias a lo largo del período están dando cuenta de las transformaciones que se dan en la estructura económica de la sociedad y que, en términos generales son atribuibles a los procesos que tienen lugar al hacerse predominante el desarrollo del capitalismo en profundidad. El desplazamiento de mano de obra de los espacios sociales que ocupaba es la forma más superficial que asume el proceso, el cual encuentra su fundamento en modificaciones estructurales en la producción agraria.

Los resultados de investigación que continúan dan cuenta de las principales características que asume este proceso en los cincuenta años bajo análisis, utilizando para ello la información de los censos nacionales agropecuarios.

---

<sup>13</sup> Para un análisis sobre este tema, consultar el trabajo de Neiman, Guillermo y Bardomás, Silvia; *Continuidad y cambio en la ocupación agropecuaria y rural de la Argentina*; en Neiman, Guillermo (comp.); *Trabajo de campo. Producción, tecnología y empleo en el medio rural*. Buenos Aires, CICCUS, abril de 2001.

<sup>14</sup> Velázquez y otros, *op. cit.*, p. 62.

### **Modificaciones en la producción agrícola en el Partido de Tandil.**

La mayoría de la tierra del Partido es apta para la explotación agropecuaria, y la misma se ha dedicado progresivamente a la explotación agrícola. El censo de 1937 indica 123.737 has. cultivadas, en un total de superficie en explotación de 456.521 has. es decir un 27,1%; para 1937-1947 el promedio de hectáreas dedicadas a la agricultura es de 102.036 has.; para 1957-1967 es de 103.222 has. y para 1967-1977 es de 129.900 has. Para 1988, se dedican a la agricultura 292.009,7 has., el 61,2% de la superficie total en explotación (477.023,7 has.)<sup>15</sup>. La información recogida indica la existencia de una variedad de cultivos importante en el Partido, y un mayor rendimiento a medida que transcurre el tiempo, lo cual indica un proceso de intensificación de la producción a través de distintas tecnologías.

Respecto de los cambios en la estructura agraria en el período que va del 37 a fines del 80, los distintos procesos marcan como tendencias: la reducción del número de explotaciones, el aumento del tamaño medio de las mismas, y variaciones importantes por escala de tamaño.

Si consideramos en primer lugar la distribución por escala de tamaño, la comparación entre censos, posibilitada por el trabajo con información inédita del censo de 1988, nos permite construir el siguiente cuadro:

Cuadro Nº 3: Explotaciones por escala de extensión. 1937-1988

Escala de Extensión	1937	1988
1-25	543	113
25-100	530	295
100-200	318	211
200-300	181	95
300-625	195	160
625-2500	120	195
>2500	17	26
TOTAL	1 904	1 095

Fuentes: Elaboración propia a partir de información desagregada por partidos de los censos agropecuarios de 1937 y 1988.

Como se puede ver, la transformación ocurrida en la estructura de la producción es notable. En primer lugar, hay que destacar la disminución de la cantidad de unidades de producción: 1904 en el año 1937, y 1095 en 1988. El tamaño medio de las unidades productivas prácticamente se duplica: de 239,8 has en 1937 a 435,6 has en 1988.

---

<sup>15</sup> Amadasi, Enrique y otros; *Estructura y dinámica de la población, evolución económica y empleo en el Partido de Tandil*; Colección Estudios Regionales, Tandil, UNCPBA, 1981; cuadro 43, p. 104; y censos agropecuarios de 1937 y 1988. Para la década 1947-1957 no hay datos.

La reducción de la cantidad de explotaciones, un 42,5%, es acompañada de una importante pérdida de peso relativo de las explotaciones de menor extensión. De hecho, recién en la escala de extensión que va de las 625 a las 2500 has. se verifica un aumento de la cantidad de explotaciones existente. En síntesis, hay menos explotaciones pero son más grandes en término medio: para 1937 tenemos 239,8 has por explotación, como promedio, y en 1988 este promedio se eleva a las 435,6 has.; es decir que prácticamente se duplica la extensión media de las unidades productivas. Al mismo tiempo, una estimación para el año 1937 de la superficie ocupada por las explotaciones de menos de 100 has. arroja como resultado que ocupan alrededor de 30.000 has. Para 1988 la superficie ocupada en esta escala de extensión es de 19.420 has. La misma estimación de la superficie ocupada por el total de explotaciones de menos de 25 has. arroja como resultado 6.500 hectáreas en 1937; y en 1988 el registro es de 1.425 hectáreas.

El salto en la escala de 300 has. a 625 has. y luego de 625 has. a 2500 has. nos resta precisión, por lo cual introduciremos en el análisis la información que provee el censo nacional agropecuario de 1947. La comparación con el censo de 1988 arroja el siguiente resultado:

Cuadro N° 4: Explotaciones por escala de extensión. 1947-1988.

Escala de Extensión de las explotaciones (en hectáreas)	1947	1988
0-25	755	113
25-100	483	295
100-200	290	211
200-500	340	203
500-1000	101	154
1000-5000	70	111
5000-10000	5	7
>10000	4	1
TOTAL	2048	1 095

Fuentes: Elaboración propia a partir de información desagregada por partidos de los censos agropecuarios de 1947 y 1988

La cantidad de explotaciones de hasta 200 hectáreas es en número prácticamente igual a la existente en 1937: 1.524 son las registradas en este censo, y 1.528 en el censo de 1947. Para 1988 esta escala de tamaño contiene 619 explotaciones<sup>16</sup>, es decir que la reducción en esta escala se produce a partir del año 1947. Si consideramos ahora las explotaciones menores a 500 hectáreas, las explotaciones registradas en 1947 son 1.868, y

<sup>16</sup> La superficie que abarcan no es posible compararla porque no se registra en la información publicada del censo de 1947.

para el censo de 1988 son 822, es decir, se verifica la misma tendencia a la disminución en la cantidad de explotaciones.

El número de explotaciones comienza a aumentar para las escalas posteriores a 500 has. Como vemos en el cuadro, hay un 50% más de explotaciones en la escala de más de 500 y hasta 1000 hectáreas; y hay 40 explotaciones que se suman en el tamaño de más de 1.000 has.

El mayor protagonismo de las explotaciones de mayor tamaño va acompañado de cambios de importancia en la forma de tenencia de la tierra. Lamentablemente, por la forma en que aparece presentada la información censal, no es posible establecer en forma exacta una comparación entre los censos: el censo de 1988 discrimina no sólo las explotaciones en propiedad, arrendada o en otras formas, sino que agrega la cantidad de explotaciones que combinan hectáreas en propiedad con arrendadas, en aparcería, con contrato y ocupadas. A fines analíticos hemos unificado para este censo la categoría de los propietarios puros (con toda la tierra en propiedad) con las de los productores que combinan propiedad con otras formas. El resultado es el siguiente:

Cuadro N° 5: Explotaciones por régimen de tenencia. 1937-1988

Explotaciones agropecuarias con su tierra en:	1937		1988	
	Nº	%	Nº	%
Propiedad	301	15,8	943	86,1
Arriendo	1.554	81,6	78	7,1
Aparcería y otras formas	49	2,6	24	2,2
Contrato	---	---	50	4,6
Total	1.904	100	1.095	100

Fuentes: Elaboración propia a partir de información desagregada por partidos de los censos agropecuarios de 1937 y 1988.

Para el censo de 1937, como se puede ver en el cuadro, la abrumadora mayoría de las explotaciones se encuentran arrendadas (81,6%). El proceso está mostrando una fuerte reducción de las explotaciones en arriendo, el cual va acompañado con la aparición de explotaciones bajo la modalidad del contratismo, fenómeno que sin embargo no alcanza para equivaler al peso del arriendo tradicional. Pero sin duda alguna, la novedad reside en la combinación de propiedad y explotación, que alcanza el 86% del total de explotaciones en 1988.

La comparación entre los censos de 1947 y 1988 nos permitirá alcanzar una precisión mayor, ya que en el registro censal de 1947 sí se detallan las formas combinadas de tenencia, y se agrega además la superficie ocupada por cada forma en particular:

Cuadro N° 6: Explotaciones por régimen de tenencia. Partido de Tandil, 1947-1988.

Explotaciones agropecuarias con su tierra en:	1947			1988		
	N°	Sup.		N°	Sup.	
		Has	%		Has	%
Propiedad	418	136.100	29,2	722	270.425,9	56,7
Propiedad y arrendamiento	90	46.015	9,9	105	69.039,2	14,5
Propiedad y aparcería	3	19.414	4,2	---	---	---
Propiedad y contrato	---	---	---	85	50.430,5	10,6
Propiedad y otras combinaciones	s/d	s/d	---	28	33.788,3	7,1
Arrendamiento	1.429	250.860	53,8	78	25.138,3	5,3
Aparcería	44	6.955	1,5	---	---	---
Contrato	---	---	---	50	16.217,5	3,4
Otras formas y sin determinar	127	7.016	1,5	27	11.984	2,5
TOTAL	2.111	466.360	100	1.095	477.023,7	100

Fuentes: Elaboración propia a partir de información desagregada por partidos de los censos agropecuarios de 1947 y 1988.

El tamaño medio de las explotaciones en 1947 es de 221 has, y en 1988 se eleva a las 435,6 has. Como vimos, en 1937 el tamaño medio es de 239,8 has. El proceso ha comenzado, también en este caso, después de 1947.

Observando el cuadro con atención se puede verificar un aumento del tamaño medio de todas las formas de tenencia. Los arrendamientos puros que quedan ocupan una superficie media de casi el doble de hectáreas: 176 has en 1947, y 322 has en 1988. A su vez, la explotación media de los propietarios es sólo un poco mayor, 374 has., y la media de los contratistas es similar, 324 has. El mayor tamaño medio es la combinación de propiedad y arriendo, con 657,5 has, y le sigue propiedad y contrato, con 593,3 has.

Si bien el arriendo no ha desaparecido, aparece en los ochenta como una estrategia para el aumento de las unidades productivas, al igual que el contrato accidental. Sumando el contratismo, como modalidad particular de arriendo, estas dos formas de tenencia son casi el 10% del total de explotaciones, es decir, un peso significativo pero menor en el conjunto.

Como vimos más arriba, estas transformaciones se dan en un contexto de disminución relativa constante de la población residente y que realiza actividades económicas en el campo. Respecto a la población involucrada en las actividades productivas, los censos agropecuarios constituyen una fuente alternativa a los registros poblacionales.

Tomando estos registros de los censos nacionales agropecuarios, en lo que respecta al Partido de Tandil, las transformaciones indicadas en el conjunto de las relaciones de producción en el campo han tenido consecuencias importantes en la cantidad y composición de la población que trabaja en las explotaciones. El trabajo con los censos agropecuarios de 1937, 1969 y 1988 nos da una idea del proceso.

Cuadro N° 7: Total de explotaciones y de personal permanente. El Partido de Tandil, 1937-1969, 1988.

		1937		1969		1988	
		N°	%	N°	%	N°	%
Productores		1.047	14,3	.365	1,4	1.015	30,8
Familiares del productor	Remunerados	---	---	329	5,8	289	8,8
	No remunerados	4.057	55,3	1.266	2,2	171	5,2
No familiares del productor	Trab. remunerados	2.235	30,4	1.750	30,6	1.731	52,6
	Trab. no remunerados	---	---	---	---	85	2,6
Total de ocupados permanentes		7.339	100	5.710	100	3.291	100
Total de explotaciones agropecuarias		1.904		1.870		1.095	

Fuentes: Elaboración propia en base a los censos agropecuarios de 1937, 1969 y 1988.

Para el censo del 37 hay un total de personas que trabajan en forma permanente en las 1.904 explotaciones de 7.339 personas; es decir, una media de 3,9 personas por explotación. Para el censo de 1988 el total de personas que trabajan en forma permanente en las 1.095 explotaciones es de 3.291 personas, una media por explotación de 3 personas, similar al indicado para 1937, pero que debe ponerse en relación con la disminución de la cantidad de explotaciones, y con la de población que trabaja en forma permanente en las mismas, que se reduce en un 55,2%. Así, si consideramos la relación del personal permanente con la superficie total puesta en producción tenemos 62,2 hectáreas por persona en 1937; mientras que para 1988 es de 144,9 hectáreas por persona.

Respecto a la evolución de la categoría de asalariados permanentes (familiares y no familiares), tenemos lo siguiente: para el registro de 1937 son 2.235 personas, que pasan a ser 2.079 personas en 1969, y disminuyen a 2.020 en el registro de 1988. Es decir que estamos en presencia de cantidades similares. Sin embargo, su peso relativo varía significativamente: para 1937 son el 27,5% del total de personas que trabajan permanentemente en las explotaciones (7.339); en 1969, corresponden al 36,4%, (de un total de 3.291 trabajadores permanentes), mientras que para el censo de 1988 alcanzan al 61,3% (de un total de 3.291). Se puede apreciar que se da una progresiva importancia de las relaciones asalariadas; pero, como veremos, en este proceso general es distinta la suerte corrida por los trabajadores familiares respecto a los trabajadores no familiares.

En cuanto a los ajenos permanentes asalariados, el registro de 1969 indica 1.750 trabajadores, un 84,1% del total de asalariados fijos; cantidad que en el censo de 1988 pasa a 1.731 trabajadores, el 85,7% del total de asalariados fijos. La diferencia es mínima, aunque disminuye en volumen y aumenta su peso relativo.

Como familiares del productor se registran 4.057 personas (hombres, mujeres y niños) en 1937, cantidad que disminuye en gran magnitud para el registro de 1988, en donde son 460

personas. Este es el fenómeno más notorio. Para el censo de 1969 se registran 1.595 personas, es decir que la reducción mayor de familiares, en número, se da en el período intercensal 1937-1969, de algo más de un 60%. Sin embargo, entre 1969 y 1988 la proporción de reducción es mayor: el 71,2%.

Y se da una evolución diferenciada en el volumen de familiares remunerados y no remunerados. La dificultad para este análisis es que sólo a partir del censo de 1969 se diferencia en remunerados y no remunerados entre los familiares. Así, en el registro de ese año los familiares remunerados son 329, un 5,8% y para 1988 son 289, significando ahora un 8,8%. La reducción importante se da en los no remunerados: de 1.266 personas en 1969, se llega a 171 personas en 1988, es decir, una reducción del 86,5%.

Lamentablemente, resulta difícil establecer comparaciones entre los distintos censos por la poca homogeneidad en la presentación de la información, pero como se puede ver surgen tendencias más o menos claras.

En síntesis, puede afirmarse que el proceso en su totalidad muestra una tendencia a la concentración de la producción en unidades de explotación cada vez mayores; claramente se ve cómo aumentan en número las explotaciones mayores a las 400 has; conjuntamente con un aumento del tamaño medio de todas las formas de tenencia. Además, se verifica un importante desplazamiento de los pequeños agricultores familiares de la estructura productiva, junto con una progresiva intensificación de las relaciones capitalistas en el conjunto de las unidades de explotación, que se dan en forma simultánea con la identificación casi plena (hacia el fin del período) entre propiedad y explotación, y la combinación de propiedad con distintas formas de arriendo para reforzar el proceso de concentración de la producción aludido.

Ambos procesos, concentración de la producción y centralización de la propiedad<sup>17</sup>, han originado una importante corriente migratoria desde el agro del partido. El contexto general es el de una reducción importante de la población que realiza actividades económicas en el campo y, como vimos, la reducción aún mayor de los residentes en el ámbito rural. La actividad agropecuaria asume claramente rasgos de actividad industrial, dada la importancia que adquieren las relaciones salariales en el conjunto de las explotaciones, y la consecuencia más notoria es la repulsión de población sobrante para las necesidades de explotación del capital en el campo.

Este movimiento verificado en la estructura económica en la rama agrícola corresponde a un movimiento más general del conjunto de las relaciones de producción originado en la profundización del desarrollo capitalista en toda la segunda mitad del siglo XX. Para la rama agrícola, el desarrollo de las fuerzas productivas origina inevitablemente en este período la acentuación de las relaciones capitalistas de producción, un cambio en la composición orgánica del capital y la consiguiente reducción del número de obreros ocupados y de los pequeños productores.

El trabajo de investigación continúa a través del cruzamiento de las distintas fuentes censales a fin de poder establecer con mayor exactitud los momentos observables en las transformaciones indicadas, con el objetivo de contribuir a la periodización del desarrollo del capitalismo en profundidad en la región.

---

<sup>17</sup> Sobre esta tendencia específica observada se está trabajando en el marco de esta investigación, a través del análisis y sistematización de la información que proveen una serie de mapas rurales del período.